

LA DEFENSA

PERIÓDICO QUE SALDRÁ CUANDO QUERRÁ

NO SE ADMITEN SUSCRIPCIONES

Núm. suelto 10 cénts. de pta.

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Inserciones de anuncios y comunicados á precios convencionales

En ningun caso se devuelven los originales.

AL QUE NOS LEA.

Obedeciendo á impulsos de patriotismo, y del profundo cariño é interés que nos merece nuestra querida villa, y el sosiego y tranquilidad de nuestros vecinos, suspendimos por tiempo indeterminado la aparición de esta modestísima publicación, considerando que con semejante medida dábamos paz y tregua á nuestros adversarios y tiempo de serenarse para comprender lo poco edificante que es por lo general en toda población la lucha de personalidades, engendrada por bastardas y mezquinas pasiones que conducen siempre y como término final, al descrédito y menosprecio de todos.

Fué otro de los móviles que nos indujo á obrar de tal suerte, la convicción firmísima que abrigábamos de que amoldando nuestra conducta á una pasibilidad que, bien podemos calificar de heroica para nuestros amigos, á quienes se venia y viene zaheriendo y maltratando sin pizca de decencia ni de rudimentaria educación en persona que se precie de bien nacida, llegára el ataque al linde que pretenden señalar los inspiradores de *El Congost*, para quienes por lo visto, ni existe honra que no mancillen, ni cuestión local de la clase que se quiera, que no recojan en el arroyo.

Todo ha sido inútil: Nada ha bastado: A la pulla grotesca de ayer, vienen sin reparo ni miramiento la criminosa injuria y calumnia de hoy: A la desfiguración de los hechos de antes, se presenta desabrida y en completa desnudez, la falsedad ahora; y el escaso respeto y consideración que aun parecia quedar hácia personas y cosas que por la altura á que se hallan colocadas jamás habia llegado la baba emponzoñosa del reptil, se prescinde en absoluto de ello ahora como último y postrer arapo que quede y aun estorbe que para ponerse sin ningun género de pudor y con repugnante descoco de cuerpo entero al descubierto.

Si el patriotismo y amor á nuestra villa, como se ha manifestado ya, nos indujo á suspender la publicación de LA DEFENSA, idénticos sentimientos nos mueven hoy á su aparición, ya que falta de patriotismo y de cariño hácia nuestros amigos fuera contemplar impávidos y consentir sin protesta, como se intenta desviar la opinión pública de los moradores de esta villa, y como se maltrata impunemente á personas que por *todos conceptos* están muy por encima de las que inspiran á *El Congost*.

A la plazuela se nos llama, y á ella hemos de acudir aun cuando sea contra nuestra voluntad y costumbre; en la en-

crucijada se han atrincherado nuestros adversarios, y á ella vamos sin consideración alguna, ya que no es posible por más tiempo consentir callando la era de difamación que los inspiradores de *El Congost* han iniciado. A estos vamos á combatir en todas sus relaciones político-sociales; y puesto que para ellos no hay nada que sea digno de respeto ni merecedor de consideración, ábranse de una vez las puertas de todo lo sagrado, y esgrimase en ese duelo en vez del florete del Caballero, la faca del Rufián.

Al director de derecho de *El Congost*, solo le recordamos aquello de que:

Alzo la pierna y te orino,
y prosigo mi camino.

LA LEY IMPERA.

Felices los que á la sombra de una autoridad paternal, ven amparados y defendida su hacienda con bríos, sin miedos que hagan retroceder en tan moralizadora idea. No son obstáculo á tan noble tarea la generalidad de los administrados, que acarician con fruición la era de paz y prosperidad iniciada en nuestra querida villa; representada por una corporación popular, que sabiendo individualmente defender los intereses propios, sabrá con mayor garantía defender los de la Colectividad.

La empresa es árdua y difícilísima; despues de un largo período en que la anarquía consuma los recursos destinados al interés comun, que cuatro Caballeros particulares holgadamente manejaban,

con tan mala suerte, que su gestión dejó un hueco de algunos miles de pesetas, y desatendidos algunos servicios; que otros mas austeros como modestos, tienen la misión moralizadora de enjugar, como legado de prodigalidad, solo supuestamente ignorada por sus autores.

Tales propósitos aplaudidos por la casi totalidad de vecinos; tienen impugnadores en el monton de los descontentos que muy aprovechados, rehuyen la ley en su justa aplicación; afanosos en el recuerdo de un pasado, que halaga sus apetitos; de aquí brota una tenaz lucha que tiene por centro la negación del trabajo para vivir; pero sí holgar para vivir en la espléndidez; lema de una abigarrada democracia que quiere regenerar á sus semejantes, yaciendo en la inercia, fiando á la actividad agena una vida de comodín, distraendo sus ocios en zaherir á los que en el trabajo y en la práctica de la virtud, hallan la felicidad.

Para encausar tales deficiencias está la ley, que tiene por base la protección moralizadora de los que á ella se ajustan, defendiéndoles; y la persecución de sus infractores para regenerarles con la enmienda; cuando no aparecen indicios de debilidad estomacal; que en este caso es necesario el específico, como solución. La tarea se hace enojosa en tan crítico momento.

Cerradas las válvulas del despilfarro, el monton anónimo, acaricia el pasado con horror al presente, que es el vacío para los que acechan en su atrofia, la reproducción de un nuevo maná que llaman administración honrada y oligarquía los que teniendo derecho á juzgarla, protestan de su nueva aparición.

Lucha tenaz, digna de mejor suerte, para vivificar estómagos; ya que la colectividad en su frio y razonado juicio la rechaza, fusionando sus energías para cerrarles el paso. Los discretos avergonzados lloran en la soledad sus extravíos, pero jamás retan á la pública opinión.

La indiscreción y la desvergüenza en impúdica conjunción; débiles para lo grande, solo en la insolencia y de nuestros injuriosos, despitados por el vértigo de innobles pasiones; acarician ensordecer la opinión pública, soliviantando sus cimientos; sin traer á cuenta en sus concepciones, que la sensatéz ilumina al ciudadano en sus razonamientos, y que huye de la culebra que cargada de virus acecha oportunidad para atraerse la víctima elegida.

¿Será al parecer el escogido el dignísimo Sr. Alcalde D. Felipe Parera? No cabe dudar, contra él se lanzan los dardos en forma grotesca, por el pecado de no re-

partir tortas, á una turba agitada por alcanzar el presupuesto: lo saben todos los vecinos y aquí descansa el prestigio de dicho alcalde, que no tolera ni permite el derroche, por más que ello le prive del incienso de la adulación; campo elegido por los imitadores forzosos de Succi; que se sublevan con desenfrenado lenguaje, creyendo que el miedo entrará en la masa honrada. Sus efectos son opuestos, la ley imperará incólume sin escepciones, el alcalde D. Felipe Parera, no se ablandará ni humillará ante la difamación, firme en su puesto, con la conciencia tranquila y el amparo discreto de los ciudadanos alejados de este pugilato de miseria que son todos, si esceptuamos media docena de vividores, que no doblan la rodilla ni colman de incienso al alcalde D. Felipe Parera, por no querer este, por rechazarles, por miedo al contacto; ya que posee la panacea que ha de sanar á esa lava de protesta, cuya aproximación es elemento disolvente, que evitará con sus energías la aludida autoridad, que huye de todo reclamo que no tenga por guía la ley, que á todos abraza y la defensa de la masa comun de intereses, que con plausible celo, administra el actual ayuntamiento, llamado á extinguir deudas de otros; legado que le hace prudente para incurrir en el despilfarro.

Señores Republicanos de todas las situaciones de la restauración; (cuando hay turrón) no seais impacientes, que cuando el desbarajuste impere, tendreis aseguradas las pepitas, y entonces la discreción y la prudencia, desmoronada la sociedad en sus cimientos, garantizará vuestro porvenir en perenne festin; si otros mas rapaces no os arrojan del paraiso.

Libres de todo interés personal en los asuntos comunales, ganosos de hacer luz para que los detractores de la tranquilidad pública no manchen amansalva la honradez justificada del ayuntamiento dignamente presidido por D. Felipe Parera, á quien recomendamos con nuestro humilde consejo, no abandone la senda de paz y justicia emprendida, que ella permitirá enjugar errores pasados y hacer que la administración sea desahogada y sin el lunar de trampa adelante, que tanto agita á ciertas individualidades; que lloran por un pasado que no volverá, si el sentido comun no se atrófia.

CUESTION DE ACTUALIDAD

Bajo este epígrafe é imparcialidad nos proponemos tratar la cacareada cuestión que se ha dado en llamar de los carni-

ceros. En este asunto la opinión pública está bastante desviada de la verdad sin duda porque unos han tenido interés en desfigurar los hechos y tal vez porque otros en su mal comprimida ira han convertido en arma de oposición un hecho que en sí no tiene ninguna importancia, si se le descarta de estas dos consideraciones.

Segun datos fidedignos el gremio de tratantes y especuladores en carnes vacunas, lanares y cabrías; reunióse en el salon Consistorial en su dia para tratar del encabezamiento del consumo y recargos á que están sujetas dichas especies durante el actual ejercicio de 1892 á 1893. En esta reunión, más de las dos terceras partes del gremio, por no decir todo el gremio, nombraron á sus representantes á tenor del vigente reglamento de consumos. Estos representantes debidamente autorizados, contrataron el encabezamiento que nos ocupa; y así las cosas quedaron en situación legal.

Por otra parte los mismos carniceros en su dia dieron por escrito poderes bastantes á uno de ellos para que por cuenta de todos concurren á la subasta de arriendo de los arbitrios del matadero, y dicha subasta fué adjudicada á favor del indicado carnicero.

Hay que advertir para mejor claridad de los hechos, que lo mismo del tipo del encabezamiento como del tipo del arriendo de los arbitrios lo conocian y aceptaron previamente todos los carniceros pues que así consta por escrito bajo sus firmas.

En este estado se suscitaron cuestiones personales entre los agremiados que tanto el Ayuntamiento particular y colectivamente, como el Alcalde intentaron solventar y cuando se creía haberlo conseguido el Sr. Villá, carnicero, ante el Señor Ylla tambien carnicero, dijo aquel que no se molestaran en buscar soluciones al conflicto porque una parte de los carniceros habian contraido compromisos y el arreglo con sus representantes era materialmente imposible.

Ante tal deshaucio el Ayuntamiento colocóse en su lugar; esto és subrogados los representantes del gremio en los derechos de la Hacienda y del Ayuntamiento segun el vigente reglamento de consumos, pidieron á la Alcaldía la efectividad de tales derechos para conseguir el cobro del primer plazo adelantado al Ayuntamiento segun contrato gremial y la Alcaldía en cumplimiento de un deber ineludible prestó el auxilio reclamado en virtud de una disposición legal.

Sería prolijo enumerar los actos realizados por los mal aconsejados carniceros

disidentes pues que las publicidades que han dado con Notario público son irrisorias porque no tienen ningun precepto legal en que apoyarlas; como asi mismo es irrisorio ante las terminantes prescripciones del reglamento de consumos, esa Junta y reglamento interior que unos cuantos carniceros han organizado pretendiendo aplicarlo al encabezamiento pues que es nula en accion para los efectos del contrato y nadie en conciencia y en verdad puede aconsejarlas ni sostener lo contrario.

Esos buenos señores, dignos de lastima por cierto, porque despreciando el ramo de olivo del amigo de siempre se amparan en el látigo del contrario de ayer, han cometido la indiscrecion de acudir en queja caprichosa mientras estaban en negociaciones, y esto lo sentimos por ellos porque no es serio ni digno; además en sus quejas injustas han usado y usan un estilo mordaz que ciertamente no es el medio para convencer á personas dignas.

Un Ayuntamiento que como el actual ha encabezado todos sus recursos legales de consumos y ha arrendado todos sus arbitrios autorizados, dá una prueba evidente de sus honrados propósitos administrativos porque huye de las suposiciones malévolas á que se presta la recaudacion del impuesto de consumos y arbitrios por medio de la Administracion municipal.

No nos cabe duda que el Ayuntamiento actual tiene abiertas de par en par sus puertas para todo el que quiera enterarse de todos sus actos administrativos, en la inteligencia que tiene un especial interés y experimentará imponderable júbilo en solventar dudas y en complacer á cuantos quieran enterarse por si mismos de su marcha administrativa.

En cambio observarán que están pendientes de solventar reparos que han ofrecido á la Superioridad cuentas municipales rendidas por los respectivos ayuntamientos hace ya algunos años, reparos de que el actual Ayuntamiento en su noble proceder no hace arma de oposicion ni de combate como tal vez harian ciertos personajes que blasonan de funcionarios próbos, dignos é inteligentes.

Concluimos estas líneas ofreciendo mas detalles sobre la cuestion de los carniceros, si desgraciadamente no llegasen á un acuerdo repuestos de su error lamentable por cierto, porque afecta los intereses morales y materiales de este morigerado vecindario.

LA EXPERIENCIA

El Congost, en su último número con el epigrama de deficiencias; pretende calificar los que tienen dotes para mandar y los que las tienen para obedecer. En el primer grupo deben figurar aquellos que están dotados de cualidades no comunes; y á la de los que logran parecerlo merced á sus genuflexiones, á su servilismo y adulación y á las mañas que desplieguen para llenar huecos y escalar puestos que solo al mérito corresponden, los últimos.

Pero no sucede así en la práctica, pues con frecuencia vemos lo contrario de lo que afirma *El Congost*.

La burrocracia flexible y servil, busca escalar los puestos reservados á aquellos que por sus aptitudes y acrisolada honradez, son garantía de acierto y confianza, para los que alejados, de toda mira de lucro, solo aspiran al bien de sus semejantes. Una experiencia dolorosa, nos tiene aun atados al corro de los serviles, que si bien destituidos por su incapacidad, sus chispazos penden sobre nuestras cabezas que procuran con celo apagar aquellos, que sin pretender reunir cualidades extraordinarias, saben perfectamente llenar su misión, por estar exentos de egoísmos y no aspirar vivir á costas de sus semejantes.

La apreciación en las cualidades de mando en un partido, tiene dos prismas; unos que movidos por sus ideales y sin medros personales, fijan su actitud en la elección de jefe; en el que reuniendo condiciones de ilustración y prudencia no se agita para apechugar á costas de la comunión que lo ha elegido; pero ocurre que otros que no obran impulsados de un ideal noble y levantado, solo fijan sus miradas en aquellos que más condiciones ofrecen para acechar la oportunidad en asaltar los puestos, solo anhelan vivir á espensas de la masa honrada que abandona sus actividades para entrar en la política, engranaje de miseria para el que obra de buena fe, y de bien estar para los que sin pudor político lo fian todo al éxito del mayor caudal de servilismo para encumbrarse.

En esta localidad contamos con muchas lumbreras de pacotilla, que sin más recomendación que la apostasia, nulidades para el bien; tienen á mano una bandada de aspirantes á la felicidad del público, dicen: pero en el fondo buscan inocentes que obedezcan á ciegas desde el pedestal que les ha erigido su amo y señor, para que como muñecos se inclinen sin deliberación á la imposición de la mano oculta,

que les dirige, que sin cualidades para edificar, son buena saeta para destruir el orden, la tranquilidad y acabar con la paciencia del público.

Aquí está la madre del cordero; la corporación municipal de esta localidad; que no quiere manos negras que le inspiren, sin compartir responsabilidad alguna, no se presta á ser juguete de esos *Burrocráticos*, que solo aplauden la autoridad, cuando les permite repletar sus estómagos. No quiera V. esto Sr. D. Felipe Parera, pues guerra sin cuartel, en la esperanza de que otros les dejarán ordeñar la vaca. Entonces los aplausos y las felicitaciones lloverán á granel.

El presupuesto temblando preguntará, soy de los de la administración honrada. Tendrán que venir otros para enjugar un nuevo déficit.

No sucederá, hay sentido comun para reprochar el despilfarro.

¡CUANTA VILEZA!

Hay en este mundo seres (que no sabemos si merecen el dictado de racionales), que su norte y sus instintos son la calumnia; sus armas son la pluma que mojan en la cenagosa agua del Aqueronte para escribir libelos que deshonoran el gremio periodístico; y su lengua que no puede nombrar persona sin mancillar su honra, y calumniarle de hechos que ellos solos son capaces de cometer.

Pero siempre sucede que ha medida que algunos de estos seres viles van insultando y calumniando á personas cuya honra está muy por encima de la suya, nos van pintando con delicados perfiles su propia biografía hasta que por fin llegando al último grado de la perfección calumniando, llegan á mostrar al público la verdadera fisonomía de ellos y sus inspiradores.

Esto les ha sucedido á ciertos tipos de esta villa, á ciertos traficantes en honras ajenas, envilecedores de la prensa y tambien al follo redactor del desvergonzado «*Congost de los farsantes*.»

¿A qué copiarlo como asi lo escribieron esos petulantes señores, siendo editor responsable el miserable enano de las ocho matrículas, si temeríamos ponernos un borrón que nadie seria capaz de hacer desaparecer?

Cuando unos seres tan degradados, de tan ruin proceder como los redactores en cuestion, (¿Verdad señores?) insultan y á la verdad, lo único que cabe es el mas solemne desprecio, para mostrar á la opinión pública que si hay quien conspi-

ra y falta á los deberes de buena sociedad, no deja de haber tambien quien les muestra tal como son, y deben ser considerados ante la vindicta pública.

Si, señores; cuando leímos los escritos en cuestión, llegamos á creer que sus autores tenían trastornado el juicio; pero ya dimos en el blanco cuando supimos y nos hicimos cargo de quienes eran escritos, por ser unos séres que deshonran á toda persona que con ellos se roce.

Terminaremos aconsejando á todas las personas que en algo se aprecian, que dejen al *vividor* del repetido y famoso «Congost de los farsantes,» sino quieren esponerse á que el rubor les cubra el rostro; diciendo á los hombres que buscan tales escritores para que les defiendan, que para saber quienes son, no hay mas que aplicarles el refran; «Dime con quien vas y te diré quien eres.»

Granollers 6 Agosto 92.

CRONCA LOCAL.

EXTRACTO de la sesión pública reglamentaria celebrada por nuestro magnífico Ayuntamiento el día 4 de los corrientes bajo la presidencia del Sr. Alcalde, don Felipe Parera y asistencia de los señores concejales Coma, Ventura, Gasset, Casañas, Tardá, Boix, Cunillera, Daví y Espina. Aprobóse por unanimidad el acta de la sesión anterior sin discusión ni enmienda. Concedióse permiso á D. José Escarribill y Mora para edificar el terreno comprendido entre la plaza de la libertad y la carretera de Barcelona á Ribas, de conformidad con lo informado por la sección de carreteras y arquitecto municipal. Concedióse permiso á D. Francisco de A. Pujol para instalar un toldo en la casa número 52, de la plaza del Ganado, de conformidad con el dictámen del Arquitecto municipal. Concedióse otro permiso á don José Ruera Cret para hacer algunas obras de escasa importancia en el repartidor de la calle llamada de las Bañas, como apoderado de D. Ramon Sans. Nombróse una Comisión de festejos para que organice los de la próxima Fiesta Mayor. Aprobóse por unanimidad el procedimiento de la Alcaldía respecto la cuestión llamada de los carniceros; y asi mismo por unanimidad dióse un voto de confianza al Sr. Alcalde D. Felipe Parera Volart.

*
**

Se nos asegura que en una reciente reunión de los carniceros, el conocido por Torreta viéndose que se le tachaba de díscolo contestó muy enfadado que *si siempre decia que no, es porque obedecia á la consigna que se le habia dado*. Dejamos los comentarios á nuestros lectores.

*
**

Seria conveniente que por quien corresponda se ordenara funcionar á la comisión de almotacenia, pues son muchas las quejas y muy notable la falta de peso en la expendición de los artículos de primera necesidad.

*
**

Se nos ha dicho que en el primer piso del Café Nuevo de esta villa va ha instalarse un Casino de ciertos elementos que no estando conformes en nada, por temperamento tratan de reunirse solos en paz y en gracia de Dios.—¡Vivir para ver!

Á MI AMIGO S.....

Mi queridísimo amigo:
Recibí tu última carta
y vi lo que á ti te aparta
de ser franco y leal conmigo.

Aunque en un campo militas
opuesto, en la forma, al mio,
sabes bien que á mi albedrio
nada en el fondo le quitas.

Tu, quieres moralidad,
tu, quieres mucha honradez
y, tu, quieres á la vez
el bien de la Humanidad.

Tu, defiendes con bravura
esta raza catalana,
porque ostenta muy ufana
su actividad y su cultura.

Y tambien quieres por fin
quitar trabas al Progreso:
¡Pues soy, S....., de todo eso,
yo, entusiasta paladin!

Confianto en que no verás
inter nos más diferencias
por lo comun de creencias;
te diré de lo demás

que en tu epístola me dices,
que esa cuadrilla de gente
es gente, pero indecente,
ó gabilla de infelices.

Tu, ya sabes que gente és,
por eso al hablarme de ellos,
me han parecido tan bellos,
que les diera..... puntapiés.

Lo que me cuentas que cuentan,
á mi de nada me admira,
que solo cuentan mentira

de la ira que revientan.

Y á la mentira asi dados,
mintiendo siempre virtud,
lograrán un ataud
cuando mueran reventados.

Ya que desde aqui su intensa
fiebre veo de tristeza,
te aconsejo con franqueza
que hagas salir LA DEFENSA
para distraer sus pesares
y su cruel melancolia,
con alguna letania,
artículos ó cantares.

Yo por mi parte te juro
unos versos por semana,
para hacerles venir gana
hasta de comer pan duro.

Por lo tanto me dirás
que dia la harás salir,
para ponerme á escribir
lo bueno que ya verás.

Aqui acabo y aqui fino
esta desliñada carta
muchos recuerdos de Marta
y los que quieras de

LINO.

P. D.

No quiero más *El Congost*.

Barcelona Agosto de 1892

ANÉCDOTA

Cuentan de un Pepe que un dia
tan pegado de si estaba,
que nada bueno encontraba
sinó lo que de él salia.

¿Habrá otro, entre si decia,
mas listo y sabio que yó?
y apenas esto acabó
halló la respuesta, viendo
que un burro, que estaba oyendo,
rebuznando, dijo. ¡Nooooo!

Palaudarias

XARADA

Un *todo* del Sud ó Norte,
como un galopin diria,
tercia y prima intentó un dia
á un mancebo de buen porte:
este que manco no era,
por *una y dos* la cojió,
y en *prima y terciá* la hundió,
que habia al pié de la acera.

La solucion en el próximo número

Imp. de J. Bataller.—Granollers.